



Encuentro con Educadores en Azua: Una Luz en el Camino...

EDUCA, como miembro del Foro Socio Educativo (FSE), participó el pasado martes 23 de abril de un encuentro con educadores en la ciudad de Azua. Asistieron más de 100 directores regionales, directores y técnicos distritales, directores y maestros de centros educativos, representantes de la ADP y estudiantes de magisterio, fundamentalmente de la región suroeste. El evento tuvo lugar en el marco de la semana de la educación promovida por la Campaña Mundial por la Educación "Todo niño y niña necesita un maestro". En este conversatorio se tuvo la oportunidad de debatir y elaborar propuestas sobre diversos aspectos de la formación, dignificación y profesionalización de la función docente. Luego de las exposiciones de técnicos que representaron a las organizaciones que conforman el FSE, las cuales estuvieron enfocadas en reflexionar sobre los aspectos que hacen a un maestro profesional, debatir sobre cuál debe ser su perfil y actitud, así como también a revisar los apuntes de la neuro-ciencia para actualizar las propuestas de formación docente, los maestros y maestras tuvieron la oportunidad de expresarse ampliamente.

Se concluyó que sin "Profes no hay escuela". Como negarlo! Esta máxima ya fue pronunciada por Simón Rodríguez, el educador del libertador Simón Bolívar, hace más de 200 años cuando afirmó que "la escuela está donde está el maestro". Sin embargo, en la educación del Siglo XXI una propuesta de calidad exige también de otros complementos. Entre otros, una adecuada infraestructura escolar que asegura espacios confortables, climatizados, iluminados y resguardados de la polución sonora. Materiales didácticos, libros fundamentalmente, para el uso cotidiano de maestros y alumnos. No menos importante son los programas educativos dirigidos a disminuir la brecha de equidad que se visualiza en las escuelas públicas del país (y en una buena cantidad de las escuelas privadas de bajo presupuesto insertas en contextos desfavorable) asociadas a mejorar los niveles de nutrición escolar, y permitir que en una mochila cargada con útiles escolares los niños y niñas puedan desarrollar sus tareas en la escuela y en sus hogares. Tampoco, una propuesta de calidad puede desconocer la influencia de la tecnología y los medios de comunicación. Así, la introducción de equipos audiovisuales junto a la incorporación de la informática en las aulas constituye un poderoso instrumento que debe facilitar y apoyar la tarea docente en el marco de una propuesta moderna y atractiva, capaz de captar la atención de estudiantes expuestos a un bombardeo de información multimedia. Todo lo anterior ha de estar articulado con base en una propuesta curricular que va más allá de contenidos y asignaturas. En esencia una propuesta curricular define qué tipo de ciudadano se quiere cultivar, por cual modelo de desarrollo se va a transitar; en definitiva se trata de definir qué sociedad pretenden construir los dominicanos y dominicanas.

¹ Las Notas de Trabajo constituyen documentos de elaboración preliminar utilizados en la labor cotidiana de EDUCA. Los contenidos y opiniones en estas Notas no compromete necesariamente la opinión de la Junta Directiva de EDUCA y/o de sus socios.

Sin embargo la centralidad del maestro y su relación directa con el alumno sigue y seguirá siendo -a pesar de algunas voluntades- la figura central en el proceso educativo. Por eso es imprescindible generar maestros comprometidos, motivados, bien formados en contenido tanto como en las estrategias para trasponerlo hacia sus estudiantes; egresado de procesos de formación y predispuesto a la formación continua y certificación.

Estos procesos constituyen la base para avanzar en la profesionalización y dignificación de la función docente, que tiene mayores alcances que los asociados a las remuneraciones y a las mejoras de las condiciones laborales tradicionales.

En este sentido, los incrementos salariales anunciados y aplicados por el Ministerio de Educación, que se ubican por encima de los valores inflacionarios, representan retomar una senda por el camino de profesionalización y dignificación, al recuperar el salario real y reflejar el compromiso de toda la sociedad dominicana por reconocer la importancia del educador como figura central en el proceso de enseñanza aprendizaje, así como de construcción de ciudadanía. Sin embargo, los temas salariales no constituyen la única medida que profesionaliza y dignifica al educador. La profesionalización del docente será completa cuando este esté absolutamente comprometido con el desempeño y el nivel de logro de sus estudiantes. ¿Existe acaso una mejor forma para evaluar a un buen médico que no sea a través del estado de salud y recuperación de sus pacientes? Lo mismo ocurre en educación. La centralidad del alumno y sus aprendizajes nunca deben perderse en ningún nivel del sistema educativo, y, menos todavía, en cada uno de los maestros y maestras.

En el encuentro antes mencionado llamó la atención que muchas opiniones de los maestros que hicieron uso de la palabra no integraban a los alumnos, sus logros y sus fracasos. En varias de las intervenciones los alumnos parecían estar ausentes a la hora de pensar y pensarse como educador. Alguien llegó a responder ante la pregunta de ¿por qué escogió ser docente? Así: “porque aquí no me cancelan, aquí tengo un trabajo seguro, trabajo pocas horas y me siento defendida...”.

Sin embargo, un grupo de estudiantes de magisterio salió al cruce y objetó esta posición. Una jovencita que apenas tendría 20 años, de nombre Tricia, pidió la palabra y dijo: “somos nosotros los maestros y maestras que tenemos la oportunidad inmensa de cambiar el país (...)” y preguntó “¿Cuándo vamos a dejar de pensar en nosotros mismos y entender el rol que tenemos como maestros?, de nosotros depende cambiar la vida de los niños. Vamos a demostrarle al Ministerio de Educación de qué somos capaces, de qué podemos ser buenos, que podemos lograr que nuestros niños y niñas aprendan.”

Escuchar a Tricia con su frescura de 20 años argumentar de esta forma, presenciar la reflexión en el rostro de cada uno de los presentes, solo interrumpida por la ovación de sus compañeras de generación pagó la asistencia al evento. Si las nuevas generaciones de maestros y maestras traen este espíritu que vive en Tricia, hay una luz encendida de esperanza. El cambio se avecina. La educación dominicana va por buen camino.